

**DISCURSO DE CLAUSURA DE ANDRES SENDAGORTA, PRESIDENTE DEL IEF
XXVI CONGRESO NACIONAL DE LA EMPRESA FAMILIAR, Bilbao, 22-24 octubre 2023**

Estimados amigos,

Tras estos intensos y fructíferos días de trabajo y reflexión llega el momento de clausurar nuestro XXVI Congreso Nacional.

Durante estos días hemos escuchado y visto opiniones y testimonios muy interesantes que nos permiten a todos reflexionar sobre cuestiones que son de enorme relevancia para nuestras empresas y para nuestra sociedad.

No quiero extenderme. Dejarme tan solo, a modo de colofón de todo lo vivido estos días, compartir con vosotros algunas reflexiones muy básicas.

Es una enorme satisfacción comprobar, año tras año, la fortaleza y la gran aportación que hace la Empresa Familiar a España.

Se me ocurre que esa fortaleza es una realidad:

- Porque suponemos un 60% del PIB de este País.
- Porque representamos a muchos, pero hablamos con una sola voz.
- Porque defendemos el interés general.
- Porque somos diversos, pero tenemos un objetivo común.
- Porque somos de aquí, con nuestros centros de decisión en España y con accionistas identificables.
- Porque miramos a largo plazo.
- Porque el cuidado de nuestras personas nos ocupa a diario.
- Porque hemos heredado de nuestros fundadores la cultura del esfuerzo y del trabajo.

Lejos de movernos a la autocomplacencia, o a un sentimiento de superioridad, estas fortalezas nos ayudan a asumir importantes responsabilidades que deben traducirse en acciones concretas.

Continuaremos prestando especial atención a cuidar a nuestras personas, con el objetivo de atraer y fidelizar a los mejores. La formación y la conciliación familiar serán algunos de los aspectos claves en ese empeño.

La sociedad necesita conocer lo que hacemos, por qué lo hacemos y cómo lo hacemos. Por medio del Instituto y de las Asociaciones Territoriales, pero también a título particular, haremos un esfuerzo para transmitir lo que somos.

Es importante, porque evitaremos así que otros trasladen a la sociedad lo que NO somos.

Seguiremos ofreciendo a nuestras autoridades un diálogo leal, tratando de superar el clima de crispación presente en la sociedad.

El respeto institucional y el marco constitucional son esenciales para el desarrollo de nuestras empresas y para nuestro progreso como país. Seguiremos insistiendo, con claridad, a todos los agentes sociales, empezando por nosotros mismos, en la necesidad de cuidar y fortalecer ambas cosas.

Como bien sabemos, existen grandes incertidumbres en lo político, en lo económico y en lo geopolítico. Sobre estas incertidumbres tenemos una capacidad de maniobra limitada. Sin embargo, como empresarios familiares, tenemos un enemigo silencioso sobre el que SÍ tenemos capacidad de actuar. Ese enemigo se llama gobernanza familiar y empresarial.

Seguiremos insistiendo de forma permanente a nuestras empresas en la necesidad de dedicar tiempo y trabajo a este aspecto tan delicado.

Sois muchos los que me habéis transmitido lo impresionados que estáis por el tono positivo de los discursos que escuchamos ayer de las diferentes autoridades que nos acompañaron en nuestro Congreso.

Yo también lo estoy.

Soy muy consciente de que hay que diferenciar entre las palabras y los hechos.

No soy ingenuo.

Pero quisiera recordaros que, hasta hace bien poco, las palabras que escuchábamos no eran, ni de reconocimiento, ni lo cordiales que fueron en el día de ayer.

Estamos avanzando.

Nuestro mensaje va calando, porque somos el reflejo de la realidad de la sociedad española.

Por eso, tenemos que perseverar, y seguir adelante con determinación y firmeza.

Por último, terminado el Congreso, os animo a reflexionar sobre todo lo aquí escuchado y a marcarnos algunas metas de mejora como empresarios familiares.

Si así lo hacemos, el esfuerzo y dedicación que llevan consigo el Congreso habrán merecido la pena.

Muchas gracias.